

## HECHOS Y COSAS DES- GRACIADAMENTE SERIOS

# En lo más céntrico de la Capital se registró ayer un sangriento suceso entre personas de significación social

## LA BEBIDA HACE UNA NUEVA VICTIMA

Hacia ya algún tiempo que la sociedad metropolitana no presenciaba sucesos de sangre; hechos en que la injuria y la violencia se dan cita para producir escenas de dolor; pero ayer, a medio día, ocurrió un nuevo caso de homicidio, en el local que ocupa el Restaurant "Phalermo," en la Avenida del 16 de Septiembre, y el cual tuvo por protagonistas a varias personas conocidas en esta ciudad.

### Cómo ocurrió el suceso

Como antes decimos, a eso del medio día, en torno de una de las mesas de dicho centro de reunión, se encontraba haciendo libaciones el señor César Fernández, miembro de la firma social "Calvo y Fernández," que gira en esta capital, en los momentos en que penetró al céntrico restaurant el señor Calvo, acompañado de dos personas, y al ser visto por Fernández le dirigió algunas frases ofensivas, frases que, según parece, obedecen a viejas rencillas comerciales.

El interpelado no hizo caso de tales injurias y se dirigió al mostrador de la cantina donde se hizo servir una copa. En esos instantes pudo oír que un individuo a quien no conocía y que después supo se llamaba Marcos Perea, discutía acaloradamente con Fernández. Esto no obstante, el señor Calvo continuaba impasible, creyendo que el hecho carecía de importancia y optando por salir apresuradamente a la calle, lo que, visto por Perea, éste salió también en seguimiento del primero.

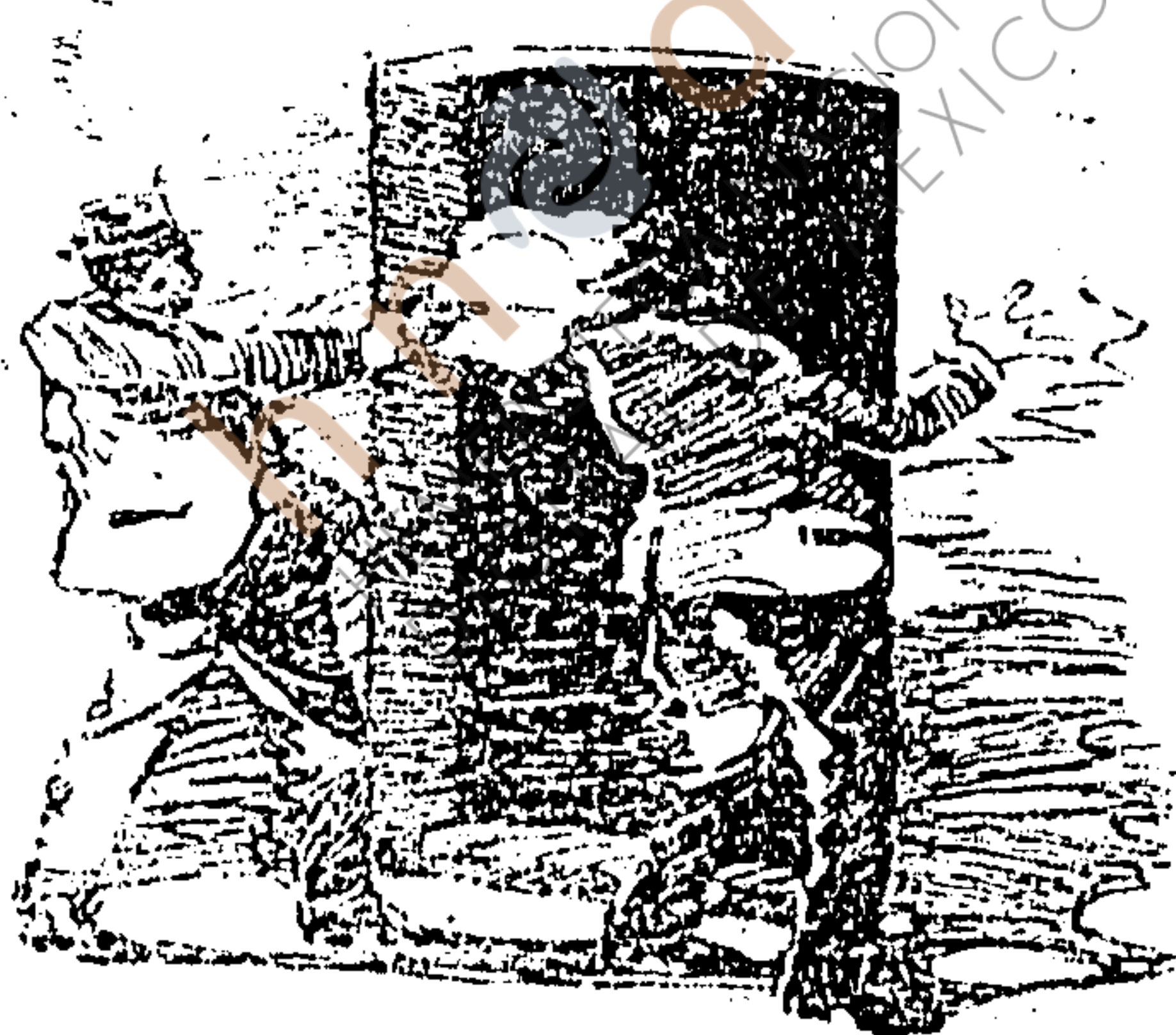
Ismael Domínguez, nombre del matador, y que a su vez acompañaba al señor Calvo, se dirigió en compañía de éste a un expendio de cigarros situado a corta distancia donde compraron una cajetilla.

### El homicidio

Perea, que había seguido la ruta de los anteriores, asestó un golpe al señor Calvo, que le hizo tirar el sombrero; y al tratar de recogerlo, vió Do-

mínguez que trataba de hacer uso de su pistola, cuando su víctima se disponía a recoger aquella prenda, por lo que, temeroso de que fuera a ser asesinado, sacó a su vez su revólver y disparó, alojándose el proyectil en la parte inferior del cerebro de Perea, quien sufrió abundante hemorragia.

La policía de la cuarta Demarcación, al tener conocimiento del hecho, se trasladó al lugar de los acontecimientos, encontrando aún con vida a



Perea, aunque debatiéndose en una laguna de sangre.

Inmediatamente después se preparó una camilla en la cual fué conducido el lesionado al Hospital Juárez, donde, a la hora de entrar en prensa este reportaje, es seguro que ya haya fallecido.

La policía procedió, además, a la aprehensión del herido, Ismael Domínguez, quedando alojado en la cuarta Demarcación, de la que será enviado hoy a la Penitenciaría juntamente con el acta de rigor.

### Complementarias

Entre los numerosos concurrentes que a la hora citada se encontraban en el restaurant, causó grande alarma el suceso a que nos referimos, habiendo penetrado momentos después de consumado, numerosos grupos de la clase del pueblo y las que, ignorantes del desarrollo del suceso, increpaban du-

ramente al malador, a quien hubieran linchado, a no ser por la intervención de la policía, que impidió con toda energía, la consumación de cualquier desorden.

Como antes decimos, todos los protagonistas de esta nueva tragedia son personas conocidas en los círculos sociales de la capital y, según parece, se encontraban en estado de ebriedad al llevar a cabo los hechos que dejamos narrados.

Domínguez estuvo rindiendo sus primeras declaraciones la noche de ayer ante el Comisario de la cuarta Demarcación, señor Mayor España, cuya actividad y empeño en este caso, se hacen dignos de elogio.

En todos los centros de reunión, éste lamentable suceso ha sido durante el día y la noche de ayer el tema de las conversaciones.

Y la curiosidad pública, que con nada se sacia y con cualquier cosa se conforma, encontró pábulo para desarrollarse. Como la hemorragia que sufriera el occiso dejara impregnado el lugar donde cayó herido, las gentes no dejaron de formar grupos para contemplar aquella huella de la desgracia, de la fatalidad o del vicio.

*¿Qué no trabajan los ediles del H. Ayuntamiento? La mejor prueba de su laboriosidad está en la medida dictatorial que han tomado obligando a los teatros a terminar a las doce y media a m., en punto... y coma. ¡Así se salva una Administración!*

DIARIO  
ILUSTRADO